

11-3-2008

Interview no. 1405

Enrique Arellano

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#)

Comments:

Transcript is a Draft copy

Interview is in Spanish

Recommended Citation

Interview with Enrique Arellano by Kim Sibrel, 2008, "Interview no. 1405," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Enrique Arellano

Interviewer: Kim Sibrel

Project: Bracero Oral History

Location: Oxnard, California

Date of Interview: November 3, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: _____

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Enrique Arellano was born January 16, 1943, in Zacatecas, México; his parents were *campesinos*, and they grew beans and corn; he had twelve siblings; his father worked as a bracero a number of times; he later married, and his wife was from the same town; they went on to have two children, one boy and one girl; in 1964, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of Salinas, California, cutting, picking and packing carrots, celery and lettuce; he eventually immigrated to the United States and ultimately became a citizen.

Summary of Interview: Mr. Arellano talks about his family, including his parents, siblings and children; roughly two hundred men registered to enlist in the bracero program from his hometown, but only fifty were chosen; he chronicles the requirements for the contracting process, which he went through in Empalme, Sonora, México; from there, he was transported by train to Mexicali, Baja California, México, where he was stripped, examined and deloused; as a bracero, he labored in the fields of Salinas, California, cutting, picking and packing carrots, celery and lettuce; he goes on to detail housing, living conditions, accommodations, provisions, duties, routines, treatment, deductions, remittances, correspondence, friendships and recreational activities, including trips into town; moreover, he recalls that upon arriving at the work camp, most men were in *huaraches*; the foreman told them to buy new shoes with their first check or they would be fired; many sent their money home and did not have anything left, so the foreman fired them; when the men complained, the foreman was fired; he also describes walking to church in the nearby town of Gonzalez, California, and sharing a taxi to go to the movies in Soledad, California; in addition, he offers detailed descriptions of his various duties with the crops; when cutting celery, he sometimes worked until midnight using rubber suits, because it was raining; he also used the short hoe, which was extremely difficult to endure; later, in 1970, he immigrated to the United States, and he ultimately became a citizen.

Length of interview 63 minutes

Length of Transcript pages

Nombre del entrevistado: Enrique Arellano
Fecha de la entrevista: 3 de Noviembre, 2009
Nombre del entrevistador: Kim Sibrel

Okay. Esta es la entrevista de Enrique Arellano, el lunes 3 de noviembre de 2008, en la ciudad de Oxnard, California. La entrevistadora es Kim Sibrel. Esta entrevista es parte del proyecto aquí, archivo del bracero.

KS: Okay. La primera.

EA: La primera.

KS: ¿Dónde? Y, ¿cuándo nació usted?

EA: Nací en Zacatecas. El enero 16 de 1943.

KS: Y, hágame de su familia y del lugar donde nació.

EA: Todos nacieron en, ¿de mi familia, de mi señora?, ¿mi esposa, y mis hijos? Mi señora nació en Zacatecas, es del mismo pueblo.

KS: Okay.

EA: Y, dos hijos: Jorge y Martha. Zacatecas, México. Jorge y Martha.

KS: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

EA: Mis padres se dedicaban a cultivar las tierras, sembrar maíz y frijol.

KS: Okay. Muy bien. Y, ¿proviene usted de una familia grande?

EA: Sí, fuimos doce de familia.

KS: Y, y, ¿dónde viven sus hermanos y hermanas ahora?

EA: Pues, estamos todos, todos regados. Unos, uno vive en Arizona. Aquí estamos dos, en Virginia hay otros dos, en el estado de Virginia.

KS: ¿Aquí a los dos en...

EA: Sí, aquí en Estados Unidos.

KS: En, en, ¿en Oxnard? O, ¿dónde?

EA: No, en la, en, en el estado de Virginia, muy cerca de Washington hay dos.

KS: Oh, oh. Okay.

EA: Y, aquí estamos dos. Uno, el otro hermano en Arizona, en Phoenix. Y otros, otros dos hermanos en Zacatecas.

KS: Okay. Muy bien.

EA: Y, y, otros tres hermanos en Guadalajara.

KS: Y, háblame de cuan[do]...

EA: Sí.

KS: De cuando fue a la escuela.

EA: Fui a la escuela de, del 1950, 1950 al 1957.

KS: Y, ¿dónde?

EA: En Florencia, Zacatecas. En Florencia, Zacatecas, México.

KS: Y, ¿aprendió usted a leer y escribir?

EA: Sí.

KS: ¿En la escuela?

EA: Sí.

KS: ¿Sí? Y, ¿trabajaba al mismo tiempo que estaba en la escuela?

EA: Sí estaba trabajando y, y al mismo tiempo, y en la escuela. Iba a la escuela de noche; de adultos.

KS: Y, ¿cuántos años tenía cuando empezó a trabajar?

EA: Tenía catorce años.

KS: Y, y, cuéntame de su primer trabajo.

EA: Mi primer trabajo fue hacer jericallas, jericallas. Eran de, son de, son de leche, huevo, azúcar, y canela.

KS: Y ahora, vamos a hablar del proceso de contra[tación], contratracción. ¿Cómo se enteró usted del Programa Bracero?

EA: Me enteré porque allí en mi pueblo, en cada pueblo, nos registrábamos cincuenta, cincuenta personas, cincuenta hombres. Y, daban, este, o sea, daban, daban, salteados los números, a ver a quien le tocaba. Y, allí habíamos, habíamos muchos, como doscientos. Pero, nomás, de ahí nomás, este, escogían nomás

cincuenta personas nomás, y a mí me tocó. Nos apuntamos mi papá y yo, y mis hermanos, y nomás a mí me tocó, de entre todos.

KS: Y, ¿dónde vivía? ¿Dónde vivía usted en ese tiempo? ¿En Zacatecas?

EA: Sí.

KS: Okay.

EA: En Florencia, Zacatecas.

KS: Y, qué, ¿qué tipo de trabajo tenía en aquel, en aquel entonces?

EA: ¿Cuando me vine para acá de bracero?

KS: Sí.

EA: Sembraba maíz y frijol.

KS: Sí. Okay. Y, ¿usted estaba casado?

EA: No, todavía no estaba casado.

KS: Y, ¿alguna vez llegó a pensar en trabajar en los Estados Unidos, antes de aquella época?

EA: Sí.

KS: ¿Sí?

EA: Siempre tenía la tentación de venirme para acá. (risas)

KS: Y, ¿por qué decidió ir a los Estados Unidos?

EA: Decidí venir a los Estados Unidos porque estaba muy pobre y para ayudarme, pa ganar dinero pa[ra], pa tener dinero, pues.

KS: Okay. Y, ¿cuáles eran sus medios o sus, sus expectativas?

EA: Pos, cuando llegamos, nos contratamos en, en mi, en Empalme, Sonora, en Empalme, Sonora y de ahí nos venimos en el tren para acá, a Mexicali. Y, ya de allí ya nos, nos, ya nos trajeron pa Estados Unidos. Me tocó trabajar en Salinas. Cortando apio y, apio, lechuga, zanahoria.

KS: Y, ¿influyó su familia de alguna forma en su decisión de, de ir a los Estados Unidos?

EA: ¿Que si me dieron permiso de venir? O, o...

KS: No,

2^{do}: ¿Tuvieron algo, algo que decirle sobre su venida a los Estados Unidos? ¿Hubo alguna influencia de su familia, negativa o positiva?

EA: No, pos, este, estuve aquí trabajando, trabajando, agosto, septiembre, octu[bre], diciem[bre], cinco meses. Desde agosto, el 22 de agosto de 1900, 1960 y, [19]64, al 26 de diciembre, de, del mi[smo], del mismo año.

KS: Y,...

EA: Estaba, estaba de presidente Adolfo López Mateos, estaba de presidente en ese año.

KS: Y, ¿puede describir el proceso de contratación?

2^{do.}: De cómo...

EA: ¿A cómo, a cómo ganábamos la hora? O...

2^{do.}: No, no, ¿cómo los contrataban para ser parte de la, del bracero?

EA: Ah, pues, este, como le digo. Allí en el pueblo, este, estábamos, este, rifando ahí los, los números, rifándolos a ver a, a quien, a quien le tocaban ¿verdad? Y, éramos como unos; los que estábamos ahí haciendo línea, éramos, no, como, como doscientas personas, pero, nomás cincuenta teníamos que... Estaban escogiendo cincuenta personas, pa ver a quien le tocaba. Y, de esos cincuenta, a mí me tocó. Por eso vine para acá. Y, yo tenía mi, dan una miquita, pero, pos, la da, la perdí, no sé qué, no sé qué le hice. (risas) Qué bueno fuera que la tuviera.

KS: ¿Qué requisitos, qué requisitos, debían cumplir para ser bracero? ¿Qué requiere?

EA: ¿Para poder venir para acá?

2^{do.}: Para ser parte del programa.

EA: Tenía que tener, que tener mi cartilla, mi cartilla de, de dar el servicio.

KS: Okay.

EA: Eso es lo que nos pedían.

KS: Y, qué, ¿qué tenían que hacer para demostrar que reunina, reiuin...

2^{do.}: Reunían

KS: ¿Reiunían esos requisitos?

2^{do.}: ¿Qué? Por ejemplo, ¿cómo podía usted mostrar que tenía requisito para esa, para ser parte del programa?

EA: Ah, pues, antes de, cuando nos venimos para acá, pues, de, de ahí de mi pueblo, este, nos dijeron que teníamos que tener cartilla. Que si en el, todo el que no teníamos cartilla, no podíamos venir para acá, hasta que ya; y, yo ya tenía mi cartilla. Entonces, yo ya pu[de], pude venir para acá con mi cartilla y, y ahí a Mexicali nos sacaron una fotografía para identificarnos todos los que estábamos aquí trabajando.

KS: Y, ¿hubo algún examen físico o no?

EA: Cuando pasamos, sí. Cuando pasamos, sí. Nos, nos, nos desvistieron y nos aventaron polvo y; pa las pulgas, cucarachas y, sabe cuántos. (risas) Sí, sí, sí nos trataron muy mal, sí, pero, pos, era requisito, pues, de que teníamos que hacer eso para poder pasar. (risas)

KS: Y, ¿dónde? Y, ¿cuándo se enlistó?

EA: En, en Mexicali.

KS: E... en...

EA: Mexicali. Ahí fue donde ya pasando para este lado, ahí fue donde nos, ahí donde nos desvistieron para, para echarnos el polvo pa poder pasar para acá. A ver si estábamos bien, a ver si no, no estábamos enfermos. Pos, ahí nos, nos estuvieron chequeando a ver si estábamos bien de salud.

KS: Sí. Y, ¿qué le dijeron las autoridades, ya sea mexicanas o norteamericanas, que podía esperar de su trabajo?

EA: No, pues, nos estaban, nos estaban chequeando a todos. Había, había doctor y nos estaban chequeando a todos que estuviéramos buenos y sanos, nos, o sea, nos sacaban la, nos, la, la, chequeaban la presión.

KS: Oh, sí, sí.

EA: La presión a ver cómo estábamos y todo los que es... Si habían algunos enfermos o algo, los devolvían pa atrás, no los dejaban venir.

KS: Pero, ¿Qué le dije... ¿Qué le dijeron que, que usted podría esperar de su, su trabajo en los Estados Unidos?

2^{do.}: O sea, como qué, ¿qué podía...?, como, ¿qué tipo de trabajo podía esperar aquí? Eso, ¿qué le dijeron las autoridades mexicanas?

KS: O, ¿le dijeron nada?

EA: No, no, no me, no me dijeron nada. Nomás andaban escogiendo la gente. Pues sí, cuando, cuando veníamos en el *bus*, cuando llegamos a Salinas, este, de preferencia, escogían pura gente grande, alta, fuerte, que estuviera grande y los brazotes bien hechos. Y, y la escogían y ahí en; había muchos, muchos, muchos campos. Son muchos campos de braceros. Hay una, la compañía donde yo trabajé, se llamaba, no puedo pronunciarla bien, pero, la ____ (¿). No sé cómo se pronuncia. No sé si todavía estará en Salinas esa compañía, este, era muy grande, tenía muchos campos. Y, allí nos acomodaron a muchos braceros y andaban escogiendo así, apuntaban, así apuntaban: “Tú y tú, y tú, y tú bájense, aquí se van a quedar”. Y, yo como estaba muy chaparrito, dije: “Pos, a la mejor a mí me van a pasar pa México de vuelta”. Todo de suerte. (risas)

KS: Y, ¿le informaron acer[ca], acerca de su salario antes?

EA: Sí.

KS: De venir.

EA: Antes de empezar a trabajar.

KS: ¿Sí? ¿Su salario o las condiciones de la vida o alimentos, o transportación?

EA: Antes de empezar a trabajar, este, nos dijeron a como nos iban a pagar, a, a \$1.05 [dólares] la hora. \$1.05 dólar la hora.

KS: Y, ¿de qué forma viajaba usted al lugar del lucratoamiento [reclutamiento]?

EA: Para, ¿para trabajar?

2^{do}.: Del lugar de donde lo re...

EA: Sí, de donde, donde yo vivía. Sí. Ah, pos, la, la compañía tenía, tenía ca[miones], camiones, tenía troques, y ahí mismo nos, nosotros no, no pagábamos raid. De ahí mismo nos llevaban al trabajo. La misma compañía tenía sus ca... Sus troques, troques de esos abiertos. No eran *buses*, eran troques de esos abiertos. Fríos con toda el alma, pos, era en tiempo de fríos cuando yo ya estaba aquí en octubre, y cuando estaba lloviendo. Noviembre, diciembre taba lloviendo y pos, nos entraba bien mucho el frío, pos, eran troques destapados.

KS: Y, ¿dónde cruzó la frontera?

EA: En Mexicali. Por Mexicali.

KS: Sí, sí. Y, ¿qué pasó cuando estuvo en el centro de recepción en la frontera?

EA: Pues, ahí, este, ahí nos dieron de comer cuando llegamos en el tren de México. Ahí me dieron de comer y ahí estuvimos, pues, estuvimos ahí una noche, una noche, hasta el día siguiente ya, entonces ya nos, nos tuvieron allí sacando fotografías para ya tener nuestra; darnos la, la mica. Y pues, pues sí. Y luego, allá cuando estábamos trabajando, como, pos, veníamos todos pobres, todos sin zapatos, veníamos con huarachitos todos, con, huarachudos, con huaraches, como dicen. (risas) Como dice el dicho. Y, el mayordomo, el mayordomo, pos, era muy estricto. Dijo: “Ya para el viernes van a agarrar cheque, quiero que todos, que todos, que todos traigan zapatos para el lunes”. Ya el fin de semana para el Lunes. Dice: “Y, el que no traiga zapatos, lo voy a correr, lo voy a mandar pal campo”. Pa, pal, donde vivíamos. Y pues, el lunes, pos, muchos no hicieron caso, porque, pos, como tenían que mandar dinero pa su familia, pos, se vinieron hasta endrogados, consiguiendo dinero para venirse. Entonces, lo que hicieron en el primer cheque, pues, lo mandaron pa México y, pues, no tuvieron; no les quedó dinero ni siquiera ni pa comprar zapatos. Y entonces, el mayordomo muy estricto dijo que – así vio ahí a uno que no traía zapatos, dice: “¿Qué pasó? ¿Qué pasó? ¿Qué no le dije que comprara zapatos? Mire nomás como viene, no compró zapatos”. “No, pos, pos, es que no, no alcancé a comprar y es que mandé el dinero pa México, mandé el dinero pa México”, dice. “Y pues, me quedé sin dinero, y pues, no compré zapatos”. “Ahorita mismo se me va pal campo, se me va para allá”. Y, y, se fue caminando, andando se fue pal campo, y estaba bien lejos. Se fue andando, no lo llevó él, se fue andando. Entonces, él, pos, no, no tarugo, fue a reportar allá lo que le había pasado. Allá [d]onde, a la Asociación de Braceros. Fue a reportar y pues, sí, sí le hicieron caso, al mayordomo lo corrieron, lo corrieron, y él ya no volvió, ya no volvió, se fue pa su casa, se fue pa México. Pero, nomás trabajó, pos, nomás una semana. Pero, sí era muy estricto. Decían que era tejano. Al fin tejano. Dicen que los tejanos son bravísimos. ¿Usted no es tejana? No. (carcajadas)

KS: Okay. Okay. Sí, ¿eh? (risas) Qué, ¿qué tuvo que hacer para obtener su permiso de trabajo? O, es decir, ¿tuvo que, tuvo que hacer algún examen médico? O, ¿cómo dijo? O, ¿inmunizaciones o vacunas? ¿Tiene que...

EA: ¿Cuándo empezamos a trabajar? No, ya no, ya, ya veníamos ya de Me[xicali], Mexicali ahí nos, ahí nos estuvieron chequeando y todo, y que estábamos bien. Y, ya nomás llegamos a allá y a trabajar.

KS: Okay. Y, ¿tuvo alguna opción para escoger entre el tipo de trabajo, duración de empleo, o sal[ario], salario?

EA: No, llegamos a, llegamos derecho a puro cortar, a puro cort... En ese tiempo había lechuga. Y, andábamos cortando y cortando lechuga. Y, ya cuando se acabó la lechuga, entonces, seguimos cortando apio. En el apio.

KS: Y, ¿tuvo usted al[go], algo que decir acerca del lugar donde lo mandaron a trabajar? Sí. (Risas). *Some tipe of.* ¿Dónde lo mandaron a trabajar?

EA: Pues, éramos una, éramos muchos, éramos como una, como una cuadrilla como de, por ahí, como de cincuenta, como de cincuenta los, los que andábamos cortando lechuga. Uno, unos cortábamos, otros empacábamos, y otros la subíamos al, la llenaba... La, lo subíamos a los troques, ya cuando estaban ya, ya las cajas ya hechas, lo subimos a los troques, y así. Y después, ya cuando se acabó, entonces, ya seguimos cortando apio.

KS: Y, ¿se le permitía tener, tener con usted algunos objetos personales como fotos o ropa, o otras cosas? Algo así.

EA: No, sí podíamos tener, ahí llegaba, llegaba la fayuca y ahí comprábamos, comprábamos ropa.

KS: Pero, otros objetos personales, como...

EA: ¿En, en el trabajo? ¿Trabajando?

KS: No, en el viaje.

EA: ¿En dónde? ¿En el viaje?

KS: Sí, sí. De México a los Estados...

EA: No, pues, nomás, nomás su, su mochilita que traía uno nomás, su cambiecito y era todo que traíamos cuando veníamos de, cuando veníamos de México. Nomás cualquier cosita, nomás.

KS: Okay. Y,...

EA: Un cambio o dos nomás.

KS: Y, ¿qué sucedió después que usted hubo, terminando el proceso y recibió su permiso de trabajo?

EA: Ya cuando se terminó, cuando se terminó el trabajo, entonces nos, ya nos mandaron para México el 26 de diciembre de 1964.

2^{do}.: No, pero, para cuando terminó el pro[ceso], el proceso de reclutamiento y le dieron su permiso para trabajar aquí en los Estados Unidos.

EA: ¡Ah! Cuando...

KS: ¿Qué sucedió después de eso?

EA: No, pos, me dieron el, el permiso ya lo traía de, de mi pueblo traía ya yo el permiso pa trabajar. Allá, allá nos lo, nos lo dieron el permiso; aquí en... Ya veníamos contratados hasta Empalme, Sonora, Sonora. Y, ahí en ese Empalme, ahí nos hablaron ya. Ahí nos hablaron, porque muchos compañeros míos, este, veníamos y, y no sé, echaron allí; porque ahí dicen: “¿Usted ya ha ido a Estados Unidos?” Y, unos, unos presumiendo: “Sí, yo ya he ido”. O, o si no era cierto, aunque, aunque no fuera cierto: “Yo ya he ido”. Y, a algunos los regresaron pa atrás. Los regresaron para atrás. Y, ahí mismo, ahí mismo nos estaban hablando ahí por micrófono. Ahí, pues, estaba ahí el, está grandísimo ahí el lugar ahí donde estaban, estaban hablando por micrófono: “Fulano de tal”. Y, ya, ya, ya nos... “preséntese”. Y, ya se arrimaba uno para, ya decían: “No, mañana a tales horas van a salir ya para Mexicali, para Estados Unidos, ya contratados”. Ahí fue donde nos contrataban. Pero, ya veníamos de todas maneras, ya, ya de, de mi pueblo, ya veníamos ya los que nos íbamos. Nomás que a unos, unos pos los, la, la regaron, pues, ¿verdad? Porque, pos, andaban según ellos presumiendo: “Sí, yo ya estuve allá tal tiempo y hasta me echaron pa afuera, y estuve”. Pues no, pos no los dejaron venir siempre y los regresaban pa México, pa la, pa su casa. (risas)

KS: Okay. Ahora,...

EA: Y, ahí en el tren, en el tren nos, nos venimos pa Mexicali en el tren, todos los que veníamos de, en el tren. Y, también para allá cuando ya nos salimos pa afuera, nos íbamos en el tren hasta, hasta Empalme. Hasta Empalme nos co... Nos pagaban el pasaje hasta Empalme. Ya de ahí pa adelante, entonces, ya nosotros pagábamos el pasaje.

KS: Y ahora, voy a preguntarle de, de sus experiencias en el trabajo. ¿Okay? ¿Cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero aquí en los Estados Unidos? ¿En qué años?

EA: Nomás, nomás el, nomás ese año, porque ese año fue el último año que hubo braceros, ya no hubo braceros, se acabó ya.

KS: Oh, sí.

EA: Porque estaba de presidente López Mateos, Adolfo López Mateos en México. Ya cuando ya, ese fue su último año de él, que en 1964 fue el último año. Entonces, ya entró otro presidente, este, Gustavo Díaz Ordaz y ya se acabó la bracereada, ya no, ya no quiso braceros. Entonces, fue el último año y yo de puro panzazo vine de bracero. (risas) Y, me da gusto, me da gusto saber que, lo que es ser bracero, me da gusto. Porque mi papá todo el tiempo venía de bracero él. Él sí vino muchos años de bracero. Y yo, decían que bracero y bracero, y yo no sabía qué, qué significaba eso, y yo por mí, por mi mismo supe lo que es bra[cero], venirnos de bracero. (risas) Y, fue el último año, el [19]64, 1964.

KS: Sí.. Y, ¿en cuántos lugares diferentes trabajó como bracero?

EA: Nomás en Salinas. Allí estuve, estuve, este, entre, estaba allí el campo, estaba entre Soledad y Gonzáles. Nosotros íbamos a allí, de allí del campo íbamos caminando, nos íbamos andando a Gonzáles, porque estaba más cerquitas que, que Soledad, más cerquitas. Nos íbamos caminando a poner las cartas allí al buzón, a misa, a la iglesia a misa, y a Soledad, este, íbamos al cine. Nos juntábamos dos o tres y pedíamos un taxi ahí con los cocineros, nos pedían un taxi, y nos íbamos al, allá al cine, allá a Soledad. A ver películas.

KS: Y, ¿puede hablarme un poquito más del lugar donde, donde usted trabajó en, en Salinas?

EA: Nomás en esa compañía, en la _____. (¿). Nomás ahí fue donde trabajé todo el, todo ese tiempo. Los cuatro meses. Como le digo, este, empezamos cortando lechuga. Es lo que había cuando llegamos. Y, ya dizque, ya que se acabó la

lechuga, entonces, cortamos zanahoria, y luego, apio. A, al apio, sí, había en veces que hasta doce de la noche andábamos cortando apio, ya muy noche, con las luces del tractor cortábamos el apio, porque tenía mucho pedido. Teníamos que estar trabajando, nos daban traje de, traje de hule.

KS: Y, ¿describe el trabajo que, que usted hacía como bracero? Má[s], más que, más que la cosecha.

EA: Yo, yo empacaba la lechuga. Porque hay, hay cortadores, los que la cortan, y luego, empacadores. Y, yo empacaba la lechuga. Primero, daba yo las cajas, primero, de, de primero. Porque lleva uno así un monte, un montón de cajas para, pa que las empaquen y ya después, andaba yo empacando la lechuga. Yo traía una, un, traía un, deste, una, como así como un carrito así y ahí ponía la caja, y ahí iba echando la lechuga, yo ahí, ahí empacando las lechugas. Y, ahí anduve cortando; empacando, empacándole la lechuga. Y, después cortaba yo el apio y, y cortaba zanahoria.

KS: Y, ¿cuántos braceros trabajaban con usted en Salinas?

EA: Pues, más o menos éramos, de la cuadrilla éramos como unos cincuenta.

KS: Cincuenta.

EA: Más o menos.

KS: Y, ¿puede hablarme de los otros braceros que trabajaban?

EA: La co[mpañía]... La compañía tenía como unos cinco campos. Tenía un campo en, en... Tenía un campo en King City, en King City. Y, tenía otro, otro campo allí onde yo estaba y luego, tenía como cuatro campos. Allá pa Salinas habían, así pal lado de la sierra, habían, habían otros dos campos. Y, ya después cuando ya se

fue acabando, que toda la gente se iba viniendo, viniendo para México, ya se fue acabando el trabajo. Entonces, ya después nos juntaron a todos juntos en un solo campo, porque ya no les convenía tener cuatro, cinco en un campo, y estar dándoles de comer a, a tan poquitos. Y, teníamos cocineros que ahí nos daban de comer.

KS: Y, ¿hizo alguna amistad duradera con los otros braceros?

EA: Bueno, pues, un cocinero, le caí muy bien a un cocinero y se hizo muy amigo mío, el que nos daba de comer. Y, luego me dice, me dice: “Tú, tú cuando ya te manden pa México, si no quieres, si no quieres irte para México, si estás aquí a gusto, yo puedo llevarte pa mi casa, y te consigo trabajo”. Y yo, pues, pues, dije: “No”. Pos, ya tenía ganas de irme para México, dije: “No”, dije mira: “Al cabo, pos, después, después vengo, después vengo. Cuando tenga ganas de venir de vuelta, pues, después vengo”. Pero, no es así. Piensa uno, cuando está uno aquí, piensa uno muy fácil, se le afigura a uno, se le afigura a uno que vuel... Que puede uno volver de vuelta, pero, ya no se puede, solamente estando uno, pos, solamente con papeles o algo, porque así nomás, nomás de, sin, sin papeles, pos, batalla uno. Con coyote, pos, batalla uno mu[cho], mucho para venir.

KS: Y, ¿Contrata[ron], contrataron los patrones algún ilegal que estuviera trabajando con ustedes?

EA: No, todos teníamos el permiso, todos.

KS: Ah, sí. Okay.

EA: Nomás el, el, como el, como el sábado que los muchachos no iban a la escuela, entonces, iban muchos muchachillos así jovencitos así a ayudarnos a trabajar, les daban permiso, pues, en la escuela. Pero, como el sábado o el domingo, como esos días que no trabajaban, digo, que no iban a la escuela, les daban permiso de

trabajar con nosotros. Pero, pero, pos, tenían permiso de la escuela. Pero, sí ilegales no había, no había ni uno, todos contratados.

KS: ¿Tenía usted mucho con[tacto], contacto con su patrón y con su familia, fami[lia], la familia del patrón?

EA: ¿La familia del patrón?

KS: Uh huh.

EA: No, pues, la familia del patrón no, no la conocí, nomás, nomás los puros mayordomos que nos, los que nos mandaban nomás, los puros mayordomos. Pero, la compañía, pues, no, no conocí yo a los, a los dueños no los conocí, nomás los mayordomos. Había un Conrado, el que, al que corrieron porque, porque le, corrió al, al señor lo corrió porque no traía zapatos, y a ese Con[rado], Conrado, era el tejano. Había un Meño también y un José. Habían tres mayordomos: Conrado, Meño, y José. Sí me acuerdo bien de ellos. A mí me decían, me decían el tejano, porque, porque traía una tejana de lana. Y, así todos, todos me empezaron a decir tejano y ¡tejano, y, tejano, y te...! pa todo tejano. Me hice muy famoso, por la tejana. (Risas)

KS: A... ¿alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde, donde usted trabajaba?

EA: Pues sí, de la asocia[ción], de la asociación sí, sí iban. Sí iban, este, a hablarnos a ahí y nos decían: “Cuando a ustedes los traten mal o que vean algo, algo mal, vengan aquí a la asociación, y quejense de lo que, lo que les, lo que les...”, estaba bien. Por esa parte sí nos trataban bien. Porque el señor lo luego, inmediatamente cuando ya lo corrieron, pues, que lo mandaron para su casa, inmediatamente fue a la asociación allá a quejarse, y sí, sí le, sí le valió.

KS: Y, ¿en alguna ocasión, acasión, fue la migración a revisar la documentación de los trabajadores?

EA: No.

KS: ¿No? Okay.

EA: No, yo pienso que ya, ya esta, estábamos, pues, todos. Allá en la asociación, pues, ya si acaso iban ellos, era a la asociación a ver si, a ver si esa gente todos tan, tábamos con permiso. Porque, ahí nunca nos molestaron para nada.

KS: Y, ¿cómo se comunicaba con su familia en México, en Zacatecas?

EA: Por cartas.

KS: Por carta.

EA: Por cartas. En aquellos tiempos el teléfono ni lo conocíamos. La televisión, menos. (risas)

KS: Y, ¿qué tan a menudo veía usted su familia durante, durante el año que trabajó como bracero?

EA: Nos comunicábamos.

KS: No, no, ¿qué tan menudo veía?

EA: ¡Oh! Que, ¿cuánto durábamos sin vernos? O...

KS: Sí.

2^{do.}: Cua... ¿Cada cuánto los veía? O, ¿cuánto tiempo duró sin verlos?

EA: No, pues, hasta que me fui. Desde que me, entré a aquí, desde que empecé aquí en agosto, hasta diciembre, a la Navidad del 24 de diciembre llegué a mi, a mi casa. Y hasta, hasta entonces los, los vi, ya no los volví a ver hasta entonces, ya que me, ya que me mandaron pa México.

KS: Okay. Y, vamos a hablar de la rutina diaria y las condiciones de la vida en, en su trabajo como bracero. ¿Cuántos días trabaja, trabajaba a la semana?

EA: Trabajaba, pues, trabajaba seis días, y a veces siete. A veces siete, a veces se... según, si, si el trabajo esta, era muy exigente, que tuviera... A veces trabajábamos siete días. Descansábamos el domingo. Trabajábamos de lunes a sábado, pero, había en veces que el domingo también trabajábamos. O sea, no era, no era requisito que teníamos que ir a fuerzas. No nos corrían por, por no ir, pero, pos, como estábamos pobres, pues, todos queríamos ir. Pero, uno que otro no quería ir, quería, quería mejor irse al pueblo, a Salinas por allá al cine o, o qué sé yo. Pero, casi la mayoría siempre tra... Cuando nos decían que había trabajo el domingo, siempre íbamos.

KS: Y, ¿cuántas horas por día?

EA: Pues, había en veces que trabajábamos diez horas, doce, once; pero, lo menos eran diez horas, lo menos. Diez horas, once, doce. A veces hasta, hasta más de doce ho, hasta más de doce horas, según tenían de exigente el pedido. En el apio, amanecía lloviendo y pos, en ese tiempo llueve bien mucho en diciembre, noviembre, diciembre. Lloviendo y así andábamos cortando apio, y pos, con traje de hule, nos poníamos la botas, pantalón de hule, y chamarra de hule y todo, y así andábamos trabajando. Y luego, los brazadas de apio, los subíanos así arriba al troque, así y nomás nos, nos escurría aquí el agua aquí, y nos escurría el agua, y en la madrugada que recién entrados, pos, entra uno calentito, porque se acaba

uno de levantar. Y, aquí nomás la agua, aquí, mira... Nomás nos escu... No, ya al rato andábamos bien bañados todos del....Híjole, no, no, si le sufríamos bien bonito. (Risas)

KS: Y, describa el día normal de su trabajo.

EA: El, el, ¿el día más bonito, pues, que para mí?

KS: No.

EA: O, ¿cómo?

2^{do}.: Un día normal de trabajo. ¿Qué hacía en un día normal de trabajo? O sea, cuando estaba trabajando, ¿qué era lo que hacía? O sea,...

EA: ¡Oh!

2^{do}.: ¿Cómo era el día típico de trabajo?

EA: No, pues, pues, era un día, pues, era un día pesado, pues, porque, pues, trabajábamos muchas horas y, y andábamos, pos, recio, a todo lo que dábamos, a todo lo que dábamos. Y, le andábamos también desahijando lechuga, y también nomás, en cuanto llegábamos a la orilla, y vuelta, y, no, no, nomás nos parábamos y, y nos decían los mayordomos: “Dóblate, dóblate”. No querían que estuviera uno parado nada y, pos, uno se paraba porque no aguantaba uno la cintura, pos, puro azadón cortito así, cor[tito] azadón cortito. Hasta ahora que Chávez ya lo, ya quitó el... Cesar Chávez que quitó el azadón cortito, pero, más antes, puro azadón cortito. Andaba uno a gatas allá... La lechuguita, así estaba chiquita, recién nacida, y andábamos todo el día con el lomo allá al sol, allá. Pero, pos, ¿qué hacíamos? Teníamos que trabajar.

KS: (Risas) Y, y...

EA: Los mayordomos muy duros pa, pa uno. Muy estrictos.

KS: Háblame de sus alimentos o es, qué, ¿qué comían?

EA: Dábamos tres comidas al día. En la mañana, desayunábamos, este... Nomás nos levantábamos y nos íbamos derechi[to], derechito al comedor a com... A desayunar, desayunar. Pos, nos daban huevos, como siempre, huevos, avena. Y, y luego, y luego, a mediodía, cuando ya a la hora de lonche, nos llevaban de comer allí al *field* donde estábamos trabajando, nos llevaban de comer. Nos llevaban, nos llevaban, este, nos llevaban barras de, de pan Bimbo, barras de pan Bimbo, y luego, este, y, y comida, comida. Nos, carne, frijoles, y, y en vez de tortilla, nos daban barras de pan Bimbo, pues, la tortilla, pues, ni modo que la calentaran allá, pos, (risas) y pan Bimbo es lo que le entrábamos, al pan Bimbo, pero, de a buenas. Comíamos muchísimo pa poder trabajar, pa aguantar trabajar. (risas) Y, ya en la noche, cuando ya llegábamos del trabajo, entonces ya, ya estaba el comedor abierto, y cenábamos allá. Dábamos tres comidas al día. En la madrugada, a las cinco de la mañana, a las doce del día, y a las cinco de la tarde, cuando ya llegábamos del trabajo, entonces cenábamos.

KS: Y, ¿usted tenía que pagar por la comida? O...

EA: Sí, pagábamos.

KS: Y, ¿cómo pagaba?

EA: Pues, pagábamos por semana, por semana. Nomás no, no recuerdo, este, pues, se me hace que nos cobraban... No me acuerdo si nos cobraban un dólar, un dólar o no me acuerdo cuanto nos cobraban por semana, por semana, o por día. No, no recuerdo cuanto nos cobraban. Pero, pues, nos quedaba poco, porque, pos, de ahí

pagábamos la comida. Pero, de ahí mismo, este, ellos, ellos se, se pagaban la comida del, del cheque y ya nomás nos daban el cheque ya libre. Ya, de ahí, de ahí ellos se cobraban la comida. Pues, y a nosotros nos paga... Nos pagaba, nos cobraban, nos pagaban el, el campo nos pagaba. O sea, el campo hacía contrato con la compañía y les daban el dinero al, a la, ahí al campo y ya ellos nos daban, ahí de ellos rebajaban la comida y ya nos daban ya lo que nos sobraba. Y ahí, ahí había tiendita ahí, por donde vivíamos, ahí había tiendita. Ahí vendían sobres, plumas pa escribir, papel, papel pa escribir cartas. Y, ahí vendían jabón pa bañarnos, y ahí había; tenían ahí una tiendita ahí. Pos, ahí comprábamos ahí; jabón pa lavar ropa.

KS: Y, describe donde vivía y, ¿cómo estaba a, amue[blado], am[ueblado]...

2^{do.}: Amueblado

KS: ¿Amueblado?

EA: Eran, eran, eran barracas. ¿Si saben que son barracas, ustedes? Bueno, este, era un cuarto así, pos, así como este, como todo este, así de grande. Y, y habían, y, y en cada uno, en cada uno habíamos, tábamos viviendo ahí como unos, como veinte personas, como veinte. Y, las camas eran de dos pisos. Estaba así, así en el suelo una cama, y luego, arriba había otra. Y, al, había otro dormido. Si yo dormía abajo, otro dormía encima de mí, pero, tenía también su cama. Para que cupieran muchas camas, ponían dos, camas de dos pisos. Y así, pues, ahí cabíamos mucha gente. Y, éramos en cada barraca, estábamos como veinte personas en cada barraca. Y pues, ahí teníamos que hacernos vivir, porque habían muchos, muchos borrachos, que se emborrachaban, y pues, no nos dejaban dormir. Pero, pos, así, (risas) hay de todo, ¿verdad? Hay de todo, unos muy trabajadores que no toman y algo, y pues, y otros que como el fin de semana que les dan el cheque, muchos se iban al pueblo y traían cerveza y se emborrachaban. (risas) Pero no, pues, como

quiera, pos, así nos aguantábamos. Pero, sí haces muchas amistades con la gente. Hacía uno muchos amigos.

KS: Y, ha... ¿había baños con drenaje en, en el lugar donde vivía?

EA: Sí, sí tenía drenaje en el, pero, era para todos juntos. No era uno para cada uno, era, era ahí nos metíamos ahí todos juntos a bañarnos, ahí juntos, ahí nos bañábamos, juntos.

KS: Y, ¿cómo...

EA: Pero, sí tenía drenaje.

KS: Sí. Y, ¿có[mo], cómo hacía para llevar la ropa?

2^{do.}: Lavar.

KS: ¿Lavar la ropa?

EA: ¿Pa lavar la ropa? Pues, este, no había lavadoras, la lavábamos a mano ahí en las; habían pilas ahí pa lavar la ropa, pilas. Y, ahí la lava... Ahí la echábamos en jabón y ahí como unas dos, tres horas que se ablandara, como la más mugrosa, la ropa blanca, la ropa interior. Y, ahí lavábamos, ahí a mano lavábamos la, la ropa. Porque, pues, máquinas en aquel tiempo, ni se usaban. No, ahí no había, ahí no había para lavar. No sé si ya habrían en otras partes, pero, ahí ya, ahí no habían. A pura mano lavábamos todos allí. Pero, pos, ahí se hace uno de amigos, de amistades. Habían, había uno, habían ahí donde yo vivía, habían, había uno de mi pueblo. Que sabía tocar la guitarra. Y, había otro de otro pueblo, que también sabía tocar la guitarra, y ahí se juntaban los dos, y echaban, tocaban la guitarra y se oía bien bonito, y no, pos, nos alegrábamos ahí. Pos, comprar una cervecita y

con la musiquita, y luego, nos alegrábamos. Pos, ¿qué? (risas) Nos acordábamos allá de nuestra tierra, con más razón. (risas)

KS: Okay. Ahora, vamos a cambiar tema. Su salario. ¿Su salario?

EA: Sí.

KS: Y, ¿cuánto le pagaban?

EA: Pues, \$1.05 [dólares] la hora, ¿en ocho horas? \$8.40. \$8.40. Que me hayan quitado unos... Se me hace que nos, se me hace que nos cobraban \$1.50 todos los días de comida, todos los días \$1.50.

KS: Y le, ¿le pagaban en, en efec[tivo], efectivo o con cheque?

EA: No, con cheque.

KS: ¿Con cheque?

EA: Con cheque, sí.

KS: Y, ¿cada, cada cuánto le pagaban?

EA: Cada semana.

KS: ¿Cada semana?

EA: Sí, cada semana.

KS: Y, ¿qué, qué hacía usted con el dinero?

EA: Bueno, pues, lo que me sobraba, los mandaba para México a mi papá, pa que se ayudaran allá. Y, para que me los guardaran allá cuando yo llegara, pues, tener dinerito pa gastar.

KS: Y, ¿todos los braceros ganaban igual?

EA: Todos ganábamos igual.

KS: Y, ¿alguna vez hubo un, algún problema para recibir el pago?

EA: No, para nada.

KS: No, está bien.

EA: Hasta eso, que no nos – no tuvimos problemas de eso para nada.

KS: Entonces, ¿siempre recibió...

EA: Sí, siempre recibí.

KS: ¿El pago correcto?

EA: Sí, siempre correcto. Nunca nos quedaron debiendo, nomás lo que nos deben ahorita, que nos van a, a, que nos van a pagar. (Risas)

KS: Okay. Y, ¿alguna vez tuvo algún problema en el trabajo? O, si sí, ¿qué tipo de problema? Usted o los otros braceros.

EA: No, pues, bueno, al empezar, al empezar sí tenía problemas, porque no podía enseñarme muy bien, no podía enseñarme. Pues, sí me regañaban, pero, de todas maneras, pues, yo me aguantaba, yo soy muy, pues, muy ¿cómo se dice? Muy

aguantador, pues, aguanto las regañadas y todo lo que me dicen, por tal de, por tal de trabajar, pues, ¿vedá? Pues, tiene uno falla. Y, sí me regañaron, porque no podía enseñarme, no podía enseñarme a lo pronto. Ya después ya cuando le agarré, entonces sí ya, ya trabajaba a gusto. Pero, a lo pronto, sí, no hallaba yo que hacer. Me regañaban y me maltrataban, y, pero, pues, yo tenía necesidad de, de trabajar. Pues, ya que me enseñé a, a empacar la lechuga, entonces... Porque batallé para, para enseñarme, porque nunca había hecho eso. Ni la conocía si quiera. Enton... (risas), entonces, ya cuando me enseñé, pues, ya, ya me dio gusto, ya dije: “Pos, ahora sí”. Y, ya después ya hasta los mayordomos ya, porque de primero no me querían, porque no podía yo enseñarme a trabajar, no me querían pa nada. Pero, ya después ya que vieron que yo le ponía ganas y que aguantaba, que aguantaba las regañadas, entonces, ya me tuvieron lástima, y vieron que, que sí era, que sí era buen, pues, que tenía, tenía ganas de enseñarme. Yo le ponía ganas a enseñarme lo más que podía y hasta que por fin logré en enseñarme. Porque si era lo que sea, pero, así era rudo yo para, rudo de, de, pa enseñarme, pues, a trabajar y por fin me enseñé y, y ya después, pues, ya entonces, trabajaba bien a gusto.

KS: Y, ¿qué sucedía en caso de un accidente o de una enfermedad?

EA: No, pues, lo llevaban al doctor. Porque allí un tío mío, este no sé que le pasó, se, este, acabando de cenar, acabando de cenar, este, le, no sé que le pasó y al atravesar ahí la puerta pa salir, ahí cayó allí, cayó, ahí cayó como desmayado. Y, inmediatamente vino la ambulancia y se lo llevaron al hospital. Y, sí lo, lo curaron rápido. Sí, sí teníamos buen servicio.

KS: Bien. Muy bien. Y, ¿cuáles eran las quejas más comunes? La, ¿la comida o patrones, o salario?

EA: Pues no, bueno, pues, la comida estaba bien, pos, como, pos, allá en México a veces está uno pobre y, pos, nomás da no dos comidas, a veces una al día. Y, acá

no, pos, acá teníamos tres comidas al día, pos, taba bien, pues, nos, nos sentíamos bien, (risas) Sí trabajábamos muy duro, pero, también, también comíamos bien. Y, sí nos daban bastante comida, no nos quedábamos con hambre.

KS: Y, ¿qué podía hacer si no le gustaba el trabajo?

EA: Bueno, si no me gustaba el trabajo, pos, ¿qué podía hacer? Dejar el trabajo y irme pa mi casa. No podía, no tenía opción de que me cambiaran a otra parte, pos, no había, no había para donde irme. O sea, pos, no tenían otro, otra clase de trabajo ellos, nomás tenían, nomás tenían eso. Nomás zanahoria y apio, y lechuga, era todo lo que tenían. Si no nos gustaba ese trabajo, pos, pos, pa la casa, pos, ¿pa [d]ónde más? (risas) Pa México. Y, como era el tiempo de, como era en el tiempo de, de agua, ¿verdad? De mucha agua, entonces, muchos, pos, no aguantaron todo ese tiempo, se fueron pa México porque estaba lloviendo y, y pos, no les gustaba mojarse. Entonces, decía el mayordomo: “Pero, hombre, como son miedosos, parece que son de azúcar. Nomás llueve y ahí van pal sur”. (risas) Y sí, muchos nomás dejaban así el azadón, así lo dejaban y: “Vámonos, ya está lloviendo, vámonos a México”. Y, nomás se iban yendo y ahí dejaban el trabajo allí al patrón, ahí nomás. Sí, muchos no aguantan. Es que, algunos, o sea, todos los que estábamos ahí, no todos llegamos al mismo, al mismo tiempo. Cuando nosotros llegamos a allí, ya había unos que ya tenían tiempo allí trabajando. Entonces, los que tenían mucho tiempo trabajando allí, pos, ya tenían mucho dinero, y ya no estaban muy a gusto. Ya nomás que, que el mayordomo les hacía algo o que los maltratara o algo, y pos, mejor se iban pa allá pa México. Ya tenían dinero, ya tenían con que irse para México. Pero, como los que acabábamos de llegar, nosotros, pos, teníamos poquito tiempo trabajando a penas, desde agosto a diciembre, era poquito. Pero, unos ya tenían como nueve meses allí y ya, ya tenían ganas de irse para México. Y, ya nomás que llovía, ya nomás que llovía, y pos, se iban para México. Y, el mayordomo era lo que decía: “Parece que son de azúcar, hombre, tan miedosos. Nomás llueve y ahí van pal sur”. (risas)

KS: Y, ¿usted encontró algún tipo de discriminación en su trabajo como bracero?

EA: Pues no, nomás lo único que, que el mayordomo era muy exigente, y parece que nos obligaba, pues, a que lleváramos zapatos, pero, pero, yo digo, por el mismo bien de nosotros. Pos, no hay como andar uno con zapatos. Con huaraches le puede a uno picar una víbora o, pos, allá anda uno allá junto al cerro, allá trabajando, allí hay arañas o no sé, hay muchos, muchas cosas ahí por ahí, y no hay como andar uno con zapatos. Pero, a ese pobre señor, pos, no tenía pa comprar zapatos y por eso tuvo ese, pues sí, sí lo describi... Digo, pos, le había de haber dado chanza el mayordomo, ¿vedá?, “Bueno, te voy a dar chanza porque mandaste dinero pa México, pero, pa la semana siguiente, entonces, sí vas a comprar zapatos. Entonces, sí te voy a, a dar”, pero no, nomás lo mandó así y: “Órale, vámonos pa la casa”. Y, y gracias a Dios y sí, sí la hicieron, hicieron por nosotros, lo corrieron al mayordomo y ya los demás ya agarraron un escarmiento y uno, pos: “Si los maltratamos o algo, pues, también a nosotros nos van a correr”. Por ese lado, digo, por ese lado estuvo bien. Que lo hayan corrido o algo, y no, pos, mira, allá co... “Ya corrieron a aquel, al rato nos van a también a correr a nosotros, ¿vedá? Y, vamos a agarrar miedo”. Pero no, hubo, hubo, estuvo bien, corrieron al mayordomo, y ya, ya los demás mayordomos, ya, pues, ya los vieron con más bien.

KS: Okay. Y, ahora vamos a hablar de sus pasatiempos. ¿Era libre, era libre, libre de ir y venir del lugar a otra como desará [deseara]?

EA: No, sí, sí era libre. Sí, el domingo que descansábamos, podíamos ir a Salinas, a, este, a Soledad. Estaba Gonzáles, a gusto, a nadie nos, nadie nos cuidaba que, que nos, podíamos, podíamos desertarnos, podíamos irnos a otra parte por ahí y, y pos, nadie se daba cuenta. Nomás que, pos, teníamos miedo de que a la mejor no había, no nos iban a dar trabajo o algo. O, posiblemente algunos, a la mejor sí cuando ya los echaron pa afuera, algunos a la mejor sí se quedaron allá, quien sabe. Pues, tantos que éramos, pos, entre tanto. A mí el, el cocinero me decía:

“Mira, si no te quieres ir pa México, si estas aquí a gusto, si te gustó Estados Unidos, puedes quedarte y yo te consigo trabajo, vete a mi casa”. Pero, yo no, dije, “sabrás Dios. A la mejor, quien sabe. Mejor, mejor me voy”. (Risas)

KS: Y, ¿tenían radios?

EA: Yo compré un radio. Compré un radio, este, se llama *General Electric*, tiene seis pilas, y todavía lo tengo. Si quiere, cuando vaya a México, me lo traigo. ¿Quiere que me lo traiga?

KS: No.

EA: ¿No? (risas) ¿No tienen, no tienen ahí cosas de, de los braceros, pues, de más antes? ¿Ahí en la oficina?

2^{do.}: Documentos.

EA: Pero, como cosas, no, ¿no hay nada? ¿Nomás puros documentos? Uh, qué bueno fuera que yo tuviera alguna fotografía o algo de esos tiempos, verdad. Pero no, pos,...

2^{do.}: Pero, eso no tiene...

EA: Sí. No, ojalá y la mica, ahí sí, sí han, ¿han tenido braceros ustedes que haigan entrevistado que tengan su mica?

KS: Uh huh.

EA: ¿Sí? ¡Ah, qué bien, hombre! Si supieron cuidarla. Yo la mía no supe ni qué le hice ni, sabe, Pero, ya la busqué yo de ahora que, que, al otro día que fui a allá con ustedes, allá, pos, hará unos seis meses que fuimos a allí. Sí, pues cuando me –

ahí cuando les dije, pues, que quería que me hicieran una entrevista. Este, y entonces, ya la anduve yo buscando allá y no, no, pues no, para nada que la, que la pude hallar. No sé qué le haría, yo creo que la tiré o sabe. Pero, sí me gustaría tenerla, haber si ya con esa es un seña, pues, de que, demostrar que fui bracero y a la mejor me podían dar un dinero. Dicen que le van a dar dinero a la gente. ¿Si le irán a dar? ¿No sabe usted nada?

2^{do}.: Según sí, ya se ganó el caso.

EA: ¿En Tijuana o... Pos, me habían dicho que en Mexicali y ahora creo que en Tijuana.

KS: No sé.

EA: Sabe. (Risas)

KS: Okay. ¿Dónde veían peque, películas? ¿Cómo llegaban al, al pueblo?

EA: En un taxi.

KS: ¿En un taxi?

EA: En un taxi, porque siempre ahí, este, Soledad, Soledad estaba lejecitos, estaba lejecitos. Para ir a Salinas sí agarrábamos el *bus*. Allí en la correccional agarrábamos el *bus* para ir a Salinas, nos cobraba \$1 dólar, nos cobraba \$1 dólar para llevarnos a Salinas, el *bus*.

KS: Y, ¿celebraban días festivos mexicanos como el 16 de septiembre en los campos braceros?

EA: No, para nada. No, ni, en aquellos tiempos ni se conocía. Ahora, ahora sí, gracias a Dios, ahora sí hay todo eso. Todo eso se celebra, el 5 de mayo, ahora pues, ahora ya últimamente ya todo eso se celebra. Pero, más antes no, nada de eso.

KS: Okay. Y, ahora voy a pre... preguntarle de su vida después de trabajar como bracero, ¿okay?

EA: Uh huh.

KS: ¿Le facilitó su patrón transportaje para regresar a México?

EA: Sí, sí, ellos mismos, ellos mismos y la asociación, ellos mismos se encargaron de llevarnos a Mexicali en el *bus*. Hasta Mexicali nos llevaron. Y, ya de ahí nos echaron en el tren para allá pa, pa México, pa donde íbamos, a Guadalajara. En el tren, nos pagaron el pasaje hasta, hasta Empalme, Sonora. O sea, nosotros pagamos el pasaje en Mexicali; hasta donde íbamos, a Guadalajara o a Michoacán, o donde fuera una, ¿vedá? Pero, pero, nomás nos cobraban de Empalme para allá. Allí Empalme, todavía nos cobra... Nos, era, era gratis el, era gratis todavía la, el viaje hasta Empalme, Sonora. Ya de ahí, entonces, ya, ya nos cobraban, ya.

KS: Y, qué, ¿qué había que hacer para tener autorización para regresar a trabajar en los Estados Unidos?

EA: ¿Después de que me echaron pa afuera? No, pos, ya, ya se acabó y ya no, ya no hubo más, ya no hubo más oportunidades.

KS: Okay.

EA: Ya después vine ya de otro, de otro modo, ya de muchos modos, ya después.

KS: Y, ¿alguna vez renunció a su trabajo de bracero?

EA: No, ninguna vez, ninguna vez.

KS: Okay. Okay. Por, ¿por qué regresó a los Estados Unidos? Por, ¿por qué decidió regresar?

EA: Después de...

2^{do.}: De, de los pro... Del programa.

EA: Decir, decidí regresar, porque, el, hasta el [19]68, a los cuatro años regresé, porque mi papá, mi papá ya estaba emigrado él. Él ya estaba emigrado y entonces, me consiguió un acta de nacimiento chueca y con esa acta de nacimiento me vine. Pero, pasé ahí por Mexicali, pasé, pos, en un carro, pos, pasé a gusto, no, no tuve problemas para nada. Ahí nomás, ahí al emigrante ahí nos pidió los papeles. Nomás saqué mi acta, se la enseñé, y vamos pa adelante. Y, no tuve problemas para nada. Esa fue el [19]68 o el, de, de todo fue todo el mes de, el mes de abril. Del [19]68. Abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre. Seis meses estuve en el [19]68, pero, estuve allá en, en Merced, en Merced, cortando, piscando tomate. Piscando tomate y desahijando algodón. Y allí, este, pues, no hay, no hay como, no hay, este, dicen que no hay mal que por bien no venga. ¿Sabe qué quiere decir eso? Que, que me quitaron, me quitaron la, la, me quitaron la carta, los papeles chuecos me los quitaron, y de ese modo pude arreglar, si no me lo hubieran quitado, a la mejor todavía estuviera así, todavía con esa acta chueca. Y, no había podido ni mirar mi familia. (risas)

KS: Y, ¿se hizo, se hizo ciudadano de los Estados Unidos?

EA: Sí, sí, soy ciudadano de los Estados Unidos.

KS: Y, ¿cuándo? ¿Cuándo se hizo?

EA: El [19]94, hace catorce, catorce años.

KS: Y, háblame de su vida después de haber, de haber trabajado como bracero, en general.

EA: En general. Bueno, co, como le digo, el [19]68 estuve trabajando allá, allá en, en, en Merced, estuve trabajando y piscando tomate. Piscando tomate y desahijando algodón, algodón, y el [19]68. Es fue, este, de abril a septiembre. Y, ya no regresé, ya no regresé para acá, hasta el [19]70 que emigré, mi papá me emigró, él me emigró. Entonces, ya el [19]70, cuando ya me vine ya emigrado, entonces sí, ya, ya estaba yo casado ya. No, todavía no me casaba, todavía no me casaba. Estuve aquí de, ese año sin casarme, el [19]70.

[Interrupción]

KS: Okay. (Risas) Gracias. Okay.

EA: Octubre 31 de 1970.

KS: Fue cuando se emigró.

EA: Apenas, apenas; ah, pos, el viernes. Cumplí treinta y ocho años emigrado.

KS: Okay.

EA: [19]70. Entonces, estuvi todo ese año el [19]70, parte de, de ese año. Noviembre, diciembre, y todo el [19]71, todo aquí en Oxnard. Estuve catorce meses trabajando, sin ir para México. Y, y todo ese tiempo estuve piscando, cortando apio y piscando tomate. Y, ya regresé hasta fines del [19]71 regresé para allá, el,

el, ya en, en no... noviembre del [19]71. Llegando a allá y entonces ya me, me casé, el [19]72, en febrero.

KS: Okay.

EA: ¿Le sigo? (risas)

KS: Okay. Okay. Algunas, algunas preguntas para un reflegión [reflexión] final.

EA: A ver.

KS: Okay. ¿Qué significa, qué significa el término bracero para usted, la palabra bracero?

EA: ¿Bracero?

KS: Para usted.

EA: Pues, no sé que, que podrá significar, pos, que viene uno, pos, ¿como qué querrá decir?

2^{do.}: Como, para usted la palabra, qué, ¿qué significado tiene esa palabra para usted?

EA: Pues, ¿como qué? ¿Como qué le pondremos? (Risas)

KS: Qué, qué, ¿qué en piense cuando, cuando [ininteligible] la palabra?

EA: O, de dónde sacarían, pues ¿de dónde sacarían esa palabra?

KS: Sí, sí.

EA: ¿Verdad?

KS: Sí.

EA: ¿Por qué? ¿Por qué la sacaron? Algo, porque tiene un significado. ¿Verdad? No nomás así nomás de... Hasta un corrido compusieron de, de esa, de todos los braceros. Este, nomás que yo, pos, tengo tan mala memoria, que yo no, no me lo aprendí de memoria, pero, nomás aprendí nomás tantito. Nomás, pero, muy, muy triste, y que cuando oíamos ese, esa canción, nombre, se nos salían las lágrimas, pues, de saber que estábamos muy lejos de nuestra tierra. Decía: “Bracero, bracero. Según tú vas tras el dinero. Regresa a tu tierra, México siempre primero”. ¡Nombre! Lo oíamos y hasta se nos salían las lágrimas de, de tristeza. Pero, nomás ese versito me aprendí nomás, ojalá y me lo hubiera aprendido todo entero. (risas) Pero, sí estaba muy triste. Pues, algo significa la palabra bracero, pero, no me puedo dar una idea.

KS: Y, ¿cómo se siente usted de que lo llamen bracero?

EA: Me siento bien, me siento bien. Muy, con gusto, porque también yo, yo siento que yo participé también en eso, también yo participé en eso, en eso, pues, en esa venida, ¿verdad? También estuvi de bracero. Sé lo que significa, pues, lo que, pues, venir de bracero. Y, que no me cuenten, pos, así si no hubiera venido nunca en la vida, diría, pos, que, ¿qué será eso? O, ¿qué? O, ¿cómo se enteró la gente que vinieron de bracero? ¿Qué? Y, así yo, pos, yo mismo en carne propia yo mismo sentí la, sentí eso, ¿verdad? (risas)

KS: Y, el haber sido bracero, ¿cambió su vida de alguna manera?

EA: Bueno, pues, doy a gracias a Dios de que han aprendido mucho mis hijos de, de eso, de eso, porque ellos están en la escuela, y son todos universitarios. Y, ya yo les he, les he dicho mi vida, mi historia, mi historia mía, y ellos en, en la escuela

les han dado muchos, muchos puntos por, por eso. Porque a ellos, pos, allá no, han ido a la Universidad de Santa Bárbara y le dicen: “A ver, describa. A ver”. Y, a mí me; así como ustedes me están entrevistando, así me entrevistan a mí. Y, no, este, uno tiene allí su, una hoja ahí, un libro ahí de, de todo lo que yo, de mi historia mía, y con eso le enseñó allá en la universidad, y no, le dieron muchos puntos, subió muchos grados. Y todos, todos con, todos los que están estudiando me han, me han hecho preguntas, porque siempre de los, viene de los papás. “A ver, ¿tú de qué parte vienes? Tú de tus papás. Si naciste aquí, no le hace, pero, tus papás, ¿de qué parte vienen? ¿De México? O, ¿de dónde?” Y, así ellos tienen toda la historia mía de, de mi. Y, les ha servido mucho en la escuela. Bastante y me da, me da gusto ayudar, ayudarlos.

KS: Bien. Bien. Pues,...

EA: Me siento contento, feliz. (risas)

KS: Hay, ¿hay algo más que quiere decirnos de sus experiencias como bracero o es todo?

EA: No, pues, pues, es bonito, es bonito saber uno, conocer uno, pues, todo eso de, de, y, agarra una muchas experiencias aquí. Es la tentación de que la gente dice, muchos, a muchos no les gusta aquí. Vienen una vez y dicen: “No, mejor no hay como en mi tierra. No hay como, como en México”. Pero, pos, bueno sí, pues, su tierra, pues, uno cuando, se le hace a uno feo. Nomás que, pos, [es]ta uno pobre allá, uno muy pobre, no hay, no hay, o sea, no hay trabajos, ¿verdad? No hay muchos trabajos. Y, aquí yo, gracias a Dios, me ha ido bien, me ha ido bien. He progresado, he progresado. Yo me vine así, pos, empecé, pos, como le digo, pos, empecé de bracero y hasta ahorita ya voy, gracias a Dios, tengo, tengo mi carro para irme a trabajar, tengo mi licencia, soy ciudadano, tengo, mi casa la estoy pagando. Y pues, he ido, siento que he ido progresando. Y, mis hijos están contentos con nosotros, dicen: “Nombre, papá, tú”, dice, “gracias que nos trajiste

para acá, tenemos mucho que agradecerte que nos trajiste para Estados Unidos. Aquí hay muchas oportunidades”. Porque, aquí, pos, estamos en un país donde hay oportunidades, donde el país más rico del todo el mundo, pos, ya si no está uno aquí donde hay oportunidades, ¿entonces dónde? Y, en México no, dice, “qué bueno que te veniste de México, allá, allá”, dicen: “Allá no la hubiera hecho”. (Risas) Y, aquí no, pos, tengo un hijo, este, es maestro de matemáticas, da clases a los del diez y del once en la _____(¿) *high school*. Tengo otra hija también que es maestra, también da escuela acá en la, en la Mar Vista, también da clases a los niños de segundo año. Y luego, otro que da clases de, de, de computadoras, allí en la, en la colonia. Y pues, todos, todos gracias, gracias a Dios, y Dios me ha ayudado mucho para seguir adelante, y para ayudarlos y decirles: “sí, pos ustedes, ya que yo no, ya que yo no tuve la escuela que ustedes tuvieron. Yo ni siquiera pasé por una universidad, menos ir a la escuela”. Le digo: “Pero, ustedes, ustedes sí, póngale ganas”. Y todos, gracias a Dios. Ahorita tengo dos, están yendo al colegio, y pues, todos van, van bien. Me ha ido bien con ellos.

KS: Muy bien.

EA: Estoy muy contento con ellos y bien agradecido con ellos, porque, le han puesto ganas a la escuela.

KS: Qué bueno.

EA: Y, yo también, yo les digo: “Hijos, ustedes estudien y, y no se queden atrás. Ustedes los Arellanos, no di... Podemos, ¿cómo que no?” Y, les... ¿Cómo? digo: “Ni modo que se deje uno, uno de otro, pos, al fin todos son Arellanos”. (risas) Y no, nos sentimos contentos, orgullosos.

KS: Bueno.

EA: Gracias a Dios somos de una familia muy unida y, y que nos llevamos muy bien. No, no, no hay desavenencias para nada. Todos trabajamos unidos, parejos y, y vamos adelante.

KS: Muy bien. Muy bien. Pues, muchísimas gracias.

EA: No, pues,...

KS: Para su tiempo, para su...

EA: No, no, pos, yo tengo tiempo, tengo tiempo de sobra para lo que se les ofrezca y... Sí, yo.

KS: Pues, muchas gracias.

EA: Yo cuando así me pongo a platicar con mis hijos, hasta de pura emoció[n]...

[Fin del Audio]

Duración: 63 minutos